

El collage *DE ser mujer*

Antología visual y poética
de doce artistas
colombianas

Compilado por
Marcela Buenaños Mena





El collage de ser mujer

*Antología visual y poética
de doce artistas colombianas*



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá



Reservados todos los derechos

© Pontificia Universidad Javeriana

© La Tijera Colectiva

© Marcela Buenaños Mena, compiladora

© Marcela Buenaños Mena, Sabrina Rogríguez, Laura Macías, Neni Vallés Rechach, Brenda Ramírez, Catalina Fonseca Arango, Laura Barbosa Rojas, Sara Navarro, Diana Parra, María Fernanda Monroy, Gaba Borda, Adriana Hernández, autoras

Segunda edición: abril de 2026

Bogotá D. C.

ISBN (impreso): 978-628-502-121-3

ISBN (digital): 978-628-502-122-0

<https://doi.org/10.11144/Javeriana.9786285021220>

Número de ejemplares: 300

Impreso y hecho en Colombia

Printed and made in Colombia

Editorial Pontificia Universidad Javeriana

Carrera 7ª n.º 37-25, oficina 1301, Bogotá

Edificio Lutaima

Teléfono: 6013208320 ext. 4752

www.javeriana.edu.co/editorial



Diagramación

Marcela Buenaños Mena

Imagen de portada

Adriana Hernández y Laura Barbosa

Impresión

Linotipia Martínez

Pontificia Universidad Javeriana. Vigilada Mineducación. Reconocimiento como universidad: Decreto 1270 del 30 de mayo de 1964. Reconocimiento como personería jurídica: Resolución 73 del 12 de diciembre de 1933 del Ministerio de Gobierno.

Pontificia Universidad Javeriana. Biblioteca Alfonso Borrero Cabal, S. J.
Catalogación en la publicación

Buenaños Mena, Vivian Marcela, autor

El collage de ser mujer : antología visual y poética de 12 artistas colombianas / Vivian Marcela Buenaños Mena [y otras]. -- Primera edición. -- Bogotá : Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2026.

160 páginas ; 18 x 20 cm

Incluye referencias bibliográficas.

ISBN: 978-628-502-121-3 (impreso)

ISBN: 978-628-502-122-0 (electrónico)

1. Collage - Colombia 2. Artes visuales - Colombia 3. Arte - Colombia 4. Composición (Arte)
5. Creación literaria, artística - Colombia 6. Ilustraciones 7. Mujeres artistas - Colombia III. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

CDD 702.812 edición 23

CO-BoPUJ

05/03/2026

Contenido

01	Sobre la compilación y curaduría	06
02	Abuelas, matriarcado y fe	08
03	Florilegio	20
04	Ejercicios primarios	30
05	Cajón_color · caos · cuerpo	40
06	Enamorarse del caos	52
07	Sin título	62
08	Una mujer: organismo mutante	70
09	Amar, amarse y resistir	84
10	Poesis	96
11	Viajes de fuga	112
12	Las aguas están por dentro	126
13	Valentina con V de <i>vulnerable</i>	134
14	Biográfico	146

Sobre la compilación *y curaduría*

En el 2020, durante el aislamiento por la pandemia en Colombia, convocamos a un grupo de autoras para compilar las obras y textos que conformarían la primera edición de *Mujer es: el collage de ser mujer*, para anticiparnos al año de la economía creativa, anunciado por la ONU, y al retorno de la técnica del *collage* como tendencia del último quinquenio en lenguajes visuales como el arte y la publicidad.

Esta antología, que fue pionera a nivel nacional, surge como una propuesta tanto íntima como colectiva para reivindicar al *collage* como técnica ilustrativa y poética, a través de las creaciones de doce artistas.

Así, la primera edición se publicó de manera independiente en Albaricoque Libros y dio origen a La Tijera Colectiva en 2020, una comunidad artística y cultural en Bogotá que hoy conecta a *collagistas* de distintos países, con el fin de reafirmar que el arte puede convertirse en una herramienta de encuentro,

introspección y fortalecimiento de la comunidad y del pensamiento crítico.

Con esto en mente, el interés principal de las autoras y del colectivo es generar un diálogo entre la reutilización del archivo, la creación visual e ilustrativa, el uso de la palabra y la escritura, de manera que sean complementos del quehacer artístico y el cuerpo femenino como un territorio donde estos elementos se entrelazan. Esta segunda edición es una oportunidad para condensar y recordar el poder creador y múltiple de las mujeres, así como su capacidad para recomponer la historia personal, las heridas y las memorias.

Realizada en alianza con la Editorial Pontificia Universidad Javeriana, esta edición continúa promoviendo la intersección entre archivo, arte, creación, poesía, cuerpo y mujer.

02

Abuelas,
matriarcado y fe

Vivian Marcela Buenaños Mena





Si bien la curaduría de las autoras que la integran responde a su trayectoria en el uso del *collage* como poesía visual, también contempla la calidad conceptual y estética de su propuesta, así como su capacidad para construir imágenes cargadas de sentido y profundidad.

De esta manera, cada artista explora el *collage* desde una dimensión distinta: la materialidad, la memoria, el cuerpo, el territorio, el color, la familia, el duelo, la identidad, entre otras. Sin embargo, aquello que une sus voces es una búsqueda por nombrarse desde la fragmentación, por reconstruir lo femenino más allá de los estándares políticamente correctos o definidos para así superar el dolor e imaginar nuevas formas de existencia.

Este libro es, en esencia, una compilación de imágenes seleccionadas y textos escritos por varias autoras, que generan una conversación entre artistas, poetas y mujeres que han encontrado en el *collage* una forma de escritura visual.

Esta antología es también un gesto político: queremos afirmar que la sensibilidad es un acto de resistencia, que cortar y pegar puede ser una manera de sanar, de recordar y de permanecer.

Que esta edición sirva para seguir tejiendo puentes entre la academia y la creación, entre la ilustración y la poesía, entre las mujeres que fueron, son y las que anhelan llegar a ser.

Vivian Marcela Buenaños Mena
Artista y gestora cultural afrocolombiana
Egresada del programa de Artes Visuales
de la Pontificia Universidad Javeriana



En la oralidad y gran parte de las tradiciones familiares colombianas, así como en la ancestralidad que nos precede, representa y define como mujeres afro, las abuelas son fuente suprema de sabiduría y poder.

Sus cuerpos y sus historias —atravesadas por la trata trasatlántica, la permanencia en sus nuevos territorios y la expansión de nuestras familias en todo el mundo— nos han transmitido relatos, cantos sagrados, oraciones, remedios y un sinfín de conocimientos, saberes y enseñanzas del espíritu que nos permiten afrontar la vida, descubrir, potenciar y difundir, nuestro propio poder a través de los siglos y con el aprovechamiento de los dones que se nos otorgan.

En este capítulo, honro la vida de aquellas mujeres de mi linaje que me inspiran a crear. Aquellas de quienes he heredado el potencial espiritual, la fe libre y a quienes dedico mis escrituras.



A *mama* Julia hija de *mama* Yaya, abuela de muchas; a *mama* Nelsa, mi abuela paterna;

y a María Adela Bejarano Moreno, hija de *mama* Julia, quien vivió más de un siglo.

Porque con su fértil soplo de vida, sus raíces, su infinito amor, guía y fortaleza dan forma y profundidad a mis vivencias, consiguientemente, a mis relatos.

*

Mi familia materna en primer grado es un matriarcado: María Adela Bejarano de Mena dio a luz a ocho mujeres y a un hombre. *Mama* Nelsa, en cambio, dio a luz a siete hombres, fue maestra en la escuela y en su casa.

Ambas desarrollaron y me heredaron distintos tipos de fortaleza que aún no termino de dimensionar. Ser madre es una osadía, casi tanto como ser mujer o ser negra.

Es un ir y venir de momentos retadores y reparaciones constantes, de entregar(se) incansablemente; una batalla con el propio ser que no termina, con el reflejo, con los intrincados juegos de la psiquis y el corazón, con la credibilidad en la valía, el valor y el poder de una misma.

Soy un constructo de múltiples mujeres, he aquí una pequeña parte de ellas y de mí.

Adela: trabajaste, estudiaste, criaste, cosiste los uniformes, vestidos de grado y corazones rotos de tus ocho hijas. Tu vida ha sido pura y honrosa. Has sido la mejor mujer y la mejor guerrera para toda tu descendencia. Ahora, dedicada y decidida, hacia la edad dorada plena que alcanzó tu madre, se te nota la determinación y la sabiduría en la mirada y en el andar. Sobrepasaste tus propios límites. De ti he aprendido que de eso se trata la vida.



Aunque mi abuelo buscó persistentemente al varoncito,
al final solo nació uno. Las demás fueron niñas, muchas niñas.
Adela fue la hermana mayor, guió y cuidó a sus hermanas
como si fueran sus propias hijas.
Muy distinto a su madre, ella dio a luz a dos varones.



Las hermanas Mena Bejarano fueron traídas al mundo
para ser excepcionales.

Nancy Mena Bejarano casi siempre ocupaba el primer puesto en la lista de calificaciones de su grado.

Fue la primera que se atrevió a volar lejos del país en el que nació, distanciarse de la familia y construir un proyecto de vida en el exterior. Al subirse al avión, en su espalda afloraron dos enormes alas.

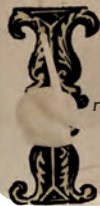
Pienso en ella como la segunda mujer migrante de la familia que, después de su madre y por decisión propia, tuvo el coraje de alejarse de una segunda tierra de origen para abrir caminos en el mundo e inspirar a las demás mujeres de la familia

Al llegar a norteamérica, se casó con un africano.

Nancy: benéfica, llena de gracia



Q. E. P. D. - 1965-2017



rene: paz

COLEGIO LA MERCED
BOGOTÁ, 18. 1971

Cuando Irene estudiaba, no se hablaba de inteligencias múltiples. La exigencia y la "mano dura" forjaban el carácter. Tal vez, por esa razón, el universo fue hostil con su mente inquieta y su corazón rebelde.

Hoy soy consciente de que logró mucho más de lo que alcanzamos a reconocerle.

Danzar, reír.

*Tener las agallas de ser diferente
me hace entender que siempre
buscaste la libertad.*

*Viéndolo en retrospectiva, todas
hemos ido tras ella
en algún momento.*

Gracias por recordármelo.



De mi *mama* Nelsa, se me han diluido con el paso de los años los recuerdos. Quisiera tenerla más presente: una imagen menos borrosa, una voz más clara, un aroma más perceptible, más fotografías que recortar.

Físicamente creo que me le parezco bastante, aunque me han dicho que no es así, no puedo evitar verla en mí cuando me reflejo en el espejo. Era una mujer de carácter y espíritu fuertes. Conforme pasan los días, anhelo con mayor vigor parecérmele más en ese aspecto. *Se necesita del temple de mama Nelsa para sobrellevar sabiamente las vicisitudes de la feminidad.*

Si es verdad que debemos perdonar a quienes nos ofenden setenta veces siete, tuvo razón Laura Buenaños cuando dijo que *mama* Nelsa, al dar a luz a siete varones, libró hazañas mucho más complejas. Dar el todo por el todo y hacerlo en soledad, setenta veces siete.

Mama Nelsa partió el mismo día que María Adela Bejarano de Mena celebraba sus bodas de oro junto a mi abuelo, el 3 de enero del 2009 en la madrugada.

Tenía apenas 15 años y ya por ese entonces me parecía que ni la vida ni las circunstancias cumplían muy a menudo con la premisa del “hasta que la muerte los separe”.

La muerte, esa que me sigo encontrando recurrentemente en la creación y que flotaba al mismo son que el amor en el ambiente, producía un choque térmico que removía las entrañas, generando náuseas y desesperanza.

La extraño, hoy quisiera escuchar su consejo y recibir su abrazo, inmortalizar sus relatos e historias. Me agobia saber que nunca conversé profundo con una mujer como ella.

A diario me esfuerzo lo suficiente para que quizás en el cielo se me presente una segunda oportunidad.